

El Salado: memoria y periodismo. La representación informativa de un horror

JULIÁN PENAGOS-CARREÑO¹

JUAN DAVID CÁRDENAS RUIZ²

Artículo recibido el 19 de mayo de 2021, aprobado para su publicación el 2 de junio del 2021

Resumen

El texto explora la relación entre medios informativos y la memoria en un marco de conflicto armado. Realiza un análisis de contenido a 34 piezas digitales de los medios de prensa: *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Colombiano*, *El Universal* y la *Revista Semana*, sobre la conmemoración a 20 años de la *Masacre de El Salado*. Pretende dar respuesta a las preguntas: ¿Cómo se recuerda lo que ocurrió?, ¿Cómo se le nombra?, ¿Qué actores e instituciones sociales son mencionadas y que tipo de responsabilidad se le atribuye?, y ¿Sobre qué tipo de aspectos se hace énfasis en la construcción del recuerdo? El análisis se llevó a cabo, en dos niveles distintos. Primero un nivel descriptivo para caracterizar el formato periodístico y los recursos multimedia utilizados en las piezas informativas buscando tener elementos para poder; segundo, en un segundo nivel de análisis, para correlacionar variables y construir inferencias acerca del uso de estos recursos y sus posibles intenciones discursivas, temáticas y semióticas relacionados con el tipo de memoria que se busca construir del hecho original a partir de esta reconstrucción.

Palabras clave: Memoria histórica; Framing; Medios digitales; Conflicto Armado, Periodismo, Estudios de la Comunicación.

-
- 1 Colombiano. Docente-Investigador de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana. Magister en Historia de la Universidad de los Andes. Área de investigación: historia, medios y memoria. Entidad de respaldo: Universidad de La Sabana. Correo electrónico Julián.carreno@unisabana.edu.co
 - 2 Colombiano. Jefe del Departamento de Comunicación Pública de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana. Magister en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. Área de investigación: comunicación pública digital, análisis del discurso. político. Correo electrónico: juancar@unisabana.edu.co

El Salado: memory and journalism. The informative representation of a horror

Abstract

This paper explores the relationship between the media and memory in the context of armed conflict. It carries out a content analysis of 34 digital pieces from the press media *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Colombiano*, *El Universal*, and *Semana Magazine* on the commemoration of the 20-year *El Salado Massacre*. It aims to answer the questions: How do you remember what happened? So, how is it named? Moreover, what actors and social institutions are mentioned and what type of responsibility is attributed to it? And what kind of aspects is it made? Emphasis on the construction of memory? The analysis was carried out at two different levels. First, a descriptive level to characterize the journalistic format and the multimedia resources used in the informative pieces, seeking to have elements to be able to correlate variables and build inferences about the use of these resources and their possible discursive, thematic, and semiotic intentions related to the type of memory that it seeks to build on the original fact from this reconstruction.

Keywords: Historical memory; Framing; Digital media; Remembrance; Massacre.

*Nuestra percepción del pasado, y nuestra percepción de las maneras
en que el pasado afecta a nuestra vida actual, depende cada vez más
de una creciente reserva de formas simbólicas mediáticas*
(Thompson, 1998, p. 55)

1. Introducción

Las palabras del sociólogo John B. Thompson remiten a un término cada vez más vigente en la actualidad: el de la *historicidad mediática*. Lo que significa, como lo afirma el autor norteamericano, descubrir el pasado a partir de la representación que realizan los medios de comunicación. Esto, debido al alejamiento espacio-temporal de los sujetos que no estuvieron dentro del espacio de experiencia del acontecimiento, y que lo conocen por las imágenes, los textos y los sonidos que se emiten a partir de la televisión, lo impreso, la radio y ahora, la web. En tal caso, los medios informativos (el periodismo sobre todo) tienen una gran responsabilidad; ya que, como productores discursivos de un acontecimiento (Van Dijk, 1999), poseen la función de construir sentido de nuestra realidad a partir de las formas simbólicas con las que escenifica el pasado. Los acontecimientos, vistos como constructos sociales (re)

producidos por los medios informativos, pueden ayudar o colaborar a comprender o entender los fenómenos sociales.

Así, en el marco del posacuerdo con la FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo), firmado en 2016 por el gobierno Santos, esta relación del periodismo con el pasado, tiene mayor relevancia. Un país que está en el proceso de superar un largo conflicto armado, y que se encamina lento, hacia la reconciliación, la reparación y reconstrucción del tejido social, debe edificar un sendero de memoria que le permita superar los traumas, *visibilizar la verdad* y así, colaborar en la reparación de las víctimas. En este proceso, los medios informativos son de vital importancia. Tienen la responsabilidad enorme de representar el pasado violento respondiendo a la necesidad ética de construir sociedad a partir de una memoria ejemplarizante. Por lo tanto, y debido a su primordial función de referencialidad, esto implica, explicar la trama significativa de un conflicto armado en marcos interpretativos claros para colaborar con la comprensión del fenómeno de la violencia en Colombia.

Partiendo de la premisa de que la *Masacre de El Salado* es considerada como una especie de *hito* de la violencia generalizada experimentada por el país es de total relevancia, de acuerdo a los intereses políticos, económicos y territoriales que tiene detrás este acontecimiento, se entra a analizar desde esta perspectiva como se está construyendo el recuerdo atendiendo a una serie de preguntas orientadoras que buscan ser exploradas y operacionalizadas a través de un análisis de contenido que permita:

1. ¿Cómo se recuerda lo que ocurrió? ¿Cómo se le nombra?
2. ¿Qué actores e instituciones sociales son mencionadas y que tipo de responsabilidad se le atribuye?
3. ¿Sobre qué tipo de aspectos se hace énfasis en la construcción del recuerdo?

Por ello, este texto, producto de un ejercicio investigativo, tiene el objetivo de explicar la representación informativa de un acontecimiento violento y traumático en la historia del conflicto colombiano: *La masacre de El Salado*, ocurrida entre el 16 y el 22 de febrero del 2000, perpetrada por el Bloque Norte y el Bloque Héroes de los Montes de María de las Autodefensas Unidas de Colombia. Suceso que ha sido considerado un hito dentro de los acontecimiento de esta índole por la crueldad con la fue realizada y el gran número de víctimas que dejó, entre muertos y desplazados.

El estudio realiza un análisis de contenido centrándose en los medios de prensa (El Tiempo, El Espectador, El Colombiano, El Universal y la Revista Semana) a 20 años de la masacre. Analizar la forma en que esta masacre ha sido representada en los medios, nos ayudará a entender la trama significativa (historicidad mediática) que construyen los medios de un suceso violento y traumático, y las maneras en que el periodismo entiende el conflicto para ensamblarlo (o no) dentro de una comprensión más completa de los fenómenos de violencia que aún aquejan al país.

2. El estudio de la memoria y su re-presentación mediática

El estudio de los procesos de representación mediática de acontecimientos históricos se ubica en la intersección entre los llamados *memory studies* y las investigaciones sobre los efectos de los medios en la opinión pública.

En la medida en que los medios de comunicación operan como dispositivos de construcción del recuerdo su influencia sobre las opiniones, actitudes y comportamientos sociales hacia los acontecimientos representados es de la mayor relevancia investigativa y de un muy fuerte impacto social y político.

Acercarse al fenómeno desde las dos perspectivas planteadas implica establecer un dialogo conceptual entre las teorías clásicas de los efectos de la opinión pública (*Agenda setting, framing y priming*) y los marcos conceptuales de los estudios de la memoria que se desarrollan en torno a conceptos como la memoria individual, la memoria colectiva y la memoria pública

Para McCombs y Shaw (1972) la *Agenda setting* indaga sobre la relación entre los temas preponderantes que se escenifican en los medios de comunicación, y los temas que se discuten en la esfera pública. Por lo tanto, en el caso de la memoria, se relacionarían los temas sobre el pasado que son visibilizados en los medios y aquellos que son discutidos en la agenda pública. La aplicación de la teoría de la *Agenda setting* y su impacto en la memoria social, da origen al concepto *Media memory agenda* o *Memory settings*, definida por Neta Kligler-Vilenchik (2011) como *The set of past events most salient in the media, and the public memory agenda* (p. 226).

La profesora de la Hebrew University of Jerusalem, afirma que esta metodología permite realizar estudios diacrónicos y sincrónicos de la memoria social, aquella que se discute, construye y deconstruye a nivel público. Por un lado, los estudios diacrónicos de la *Memory settings* posibilitan el análisis de los medios en distintos periodos de tiempo, e incluso antes o después de un evento en relación, los estudios sincrónicos analizan distintos medios en un mismo periodo de tiempo (Kligler-Vilenchik, 2011, p. 207).

Desde esta perspectiva, la aplicación de esta teoría posibilita el estudio de la influencia de los medios en la construcción de la agenda de la memoria pública. Incluso, es funcional desde los dos niveles de construcción de la agenda, en tanto los temas que se discuten (primer nivel), como los atributos que son otorgados a esos temas (segundo nivel) (Kligler-Vilenchik, Tsfati y Meyers (2014, pág. 487).

Kligler-Vilenchik, Tsfati, y Meyers (2014) aseguran que la *Agenda-setting* y la *Memory setting* pueden ser pensadas funcionando a dos niveles. El primer nivel muestra los temas que son más relevantes en la agenda de medios y el segundo nivel analiza los atributos a los que se le da más relevancia. En ese orden de ideas: "... la primera etapa de establecimiento de agenda de memoria determina que eventos son los más relevantes en la memoria pública, lo que es en sí mismo una fuente de poder e influencia. Esto es particularmente verídico cuando algún

evento pasado ha adquirido un insistente significado político a través del tiempo” (Kligler-Vilenchik, Tsfat, y Meyers, 2014, p. 489).

Los medios de comunicación vienen a tener un papel fundamental en el proceso de construcción de la memoria pública “resaltando o marginalizando lo que es recordado y moldeando la naturaleza de esas memorias” (Kligler-Vilenchik, Tsfat, y Meyers, 2014, p. 488).

Entman (1993) propone dos elementos de los marcos de interpretación en un discurso: selección y relevancia. Esto implica una comprensión de la práctica del *framing* como: “Seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más visibles en un texto, de tal manera que se promueva una definición particular de un problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o un tratamiento o solución recomendada” (p. 52).

El análisis de los *frames* se orienta entonces hacia la determinación de una intención comunicativa que quiere resaltar un aspecto o una dimensión interpretativa de un problema para promover una visión particular del mismo en la opinión pública.

De Vreese (2005) sostiene que las consecuencias de los procesos de *framing* se pueden ver a dos niveles: individual y societal. A nivel individual “alterando las actitudes frente a un tema basado en la exposición a ciertos marcos de interpretación” (p.52) y a nivel colectivo “... moldeando los procesos sociales como la socialización política, la toma de decisiones y las acciones colectivas” (p.52).

Tomando en cuenta que la conmemoración de un acontecimiento de la magnitud de la *Masacre de El Salado* no obedece a una interpretación inerte e inamovible, el análisis de los marcos interpretativos que los medios utilizan para construir el recuerdo del hecho es de vital importancia, máxime cuando esta negociación de sentido, en el ecosistema digital involucra actores que quizás anteriormente no habían tenido la oportunidad de intervenir en este proceso.

Una adaptación del planteamiento de Entman al fenómeno de la construcción de memoria desde el concepto de los marcos interpretación podría encaminarse de la siguiente manera:

1. *Causas de la masacre*: El recuerdo se enfoca sobre los antecedentes, causas, intereses y actores relacionados con la ocurrencia del hecho
2. *Consecuencias de la masacre*: El recuerdo se enfoca sobre las consecuencias del hecho (asesinatos, desplazamientos)
3. *Problema*: El recuerdo se enfoca sobre los hechos específicos que ocurrieron. Descripciones de los actos violentos.
4. *Soluciones*: El recuerdo se enfoca en las soluciones que se implementaron para reparar a la población, restituir sus tierras, el retorno al municipio, etc.

Otro aspecto relevante en la construcción de la memoria tiene que ver con las estrategias narrativas que acompañan los procesos de *framing*. Iyengar y Simon (1993) propuso una dicotomía conceptual entre los *frames* temáticos y los *frames* episódicos.

Los *frames* episódicos “... representan un tema público en términos de instancias concretas o eventos específicos” (Iyengar y Simon, 1993, p. 369). Periodísticamente podemos encontrar este tipo de *frames* en historias de vida, el uso de testimonios y en la práctica de personalizar problemas sociales en experiencias individuales.

Los *frames* temáticos “... ubican los temas públicos en un contexto general o abstracto” (Iyengar y Simon, 1993, p. 369). Igualmente este tipo de *frames* se respaldan más sobre fuentes *objetivas* de información como estadísticas y documentos que buscan ejercer otro tipo de factores de persuasión.

La selección de una estrategia narrativa, por encima de la otra, puede tener un efecto sobre la interpretación de la realidad y las actitudes de quien recibe el mensaje y como este se aproxima a los hechos que se le están representando. Gross (2008) al respecto de la relación entre *framing*, persuasión y emociones sostiene que: “Los marcos de interpretación alteran las explicaciones que los ciudadanos dan para sus respuestas emocionales y esos marcos alteran la relación entre la respuesta emocional y las predisposiciones” (p. 170).

Pensando en una adaptación de los conceptos de *frame* temático y *frame* episódico se podría operacionalizar de la siguiente manera:

- *Framing temático del acto*: el recuerdo se enfoca en el hecho dentro de un contexto amplio y una evidencia presente colectiva, abstracta y general. Se enmarca la masacre dentro del contexto de la violencia de la época, se contextualiza las circunstancias, intereses y actores que estaban inmiscuidos en la violencia política, y se busca informar sobre las causas, motivaciones y móviles detrás del hecho violento.
- *Framing episódico del acto*: El recuerdo se construye a partir de hechos concretos y casos particulares. Se acude a testimonios e historias de vida, reconstrucción de experiencia individuales o familiares, ejemplos de resiliencia y superación, episodios de reparación y reconstrucción individual y colectiva.

Autores como Edy (1999) planteaban que era posible encontrar *Usos periodísticos de la memoria colectiva*. Al respecto sostiene que:

Las representaciones del pasado que construyen los periodistas tienen repercusiones en las maneras en como una comunidad se relaciona con su pasado. El trabajo periodístico puede incluso impactar en si recordamos o no ese pasado. Las historias contadas por los periodistas pueden afectar el hecho de si nos sentimos parte de una comunidad o de distintos grupos, si pensamos críticamente sobre el pasado o solo lo aceptamos ‘cómo fue’, y si en si como vemos el pasado es relevante para el presente y el futuro (p. 73).

Sostiene Edy que es posible encontrar tres tipos de usos periodísticos de la memoria: historias de conmemoración, analogías y contextos históricos (ver Tabla 1).

Tabla 1
Tipo de uso periodístico de la memoria

Conmemoraciones	Se refiere al periodismo de aniversario. En estas historias el proceso a través del cual se selecciona un hecho a conmemorar no es del todo claro. En algunos casos parece existir una serie de inercia social construida detrás del evento que trae una variedad de eventos sociales (rendición de ofrendas, recreaciones históricas, discursos en los lugares de memoria, etc.) que proveen noticias para los periodistas Debido a que estos eventos son sancionados por algún tipo de autoridad social, la conmemoración no es frecuentemente de carácter controversial. De otro lado, la conmemoración puede perseguir la intención de generar consenso. Por otra parte, a veces, puede ocurrir que un aspecto difícil del pasado debe ser conmemorado al ser imposible negar su importancia (Edy, 1999, p. 74).
Analogías históricas	Buscan explícitamente intentar hacer relevante el pasado para el presente utilizando un evento pasado como una herramienta para analizar y predecir el resultado de una situación presente. Un dilema presente es construido como similar a una crisis pasada o viceversa, el presente puede informar nuestro entendimiento del pasado, y este último es visto como una lección histórica (Edy, 1999, p.77).
Contextos históricos	Rastrean las porciones relevantes del pasado que son importantes para entender por qué se llega a un hecho. En vez de construir algún aspecto del pasado como similar a un aspecto del presente, un contexto histórico explica el por qué se llegó a presentar un acontecimiento (Edy, 1999, p. 80).

Fuente: Adaptado de Edy, J. A. (1999)

Complementando el análisis de las representaciones mediáticas (*frames*, estrategias narrativas y usos periodísticos de la memoria) es importante referirse a la dimensión lingüística de la construcción de memoria histórica. Tomando como perspectiva de análisis las teorías de la *Agenda setting* y el *priming* es pertinente afirmar que en los procesos de construcción de la memoria es fundamental la agenda temática que se construye en torno al recuerdo del hecho, los aspectos relevantes que son resaltados y la forma en como son denominadas las acciones y los actos de los actores sociales involucrados. Esto termina teniendo una fuerte influencia en la interpretación del hecho, su causalidad, su naturaleza, sus consecuencias y las soluciones planteadas, así mismo se gestan procesos de atribución de responsabilidad, que de acuerdo con los relatos prevalecientes, puede servir para una redefinición de los hechos acontecidos.

Como se dijo anteriormente, la teoría de la *Agenda setting* se puede relacionar con el proceso de construcción de representaciones del pasado, en la medida en que ambos propenden a ser construcciones sociales y culturales, en donde sus dinámicas están dadas por los sujetos que intervienen en el proceso. En este aspecto, los medios de comunicación informativos, se consideran agentes de memoria, lugar de memoria, dispositivos de recuerdo o como lo expresa Kansteiner (2002) un *mnemonic agent*.

3. Metodología

Para el caso de estudio, que tiene como objetivo analizar la reconstrucción de la memoria de la *Masacre de El Salado* en la conmemoración de los 20 años de su ocurrencia, se determinó utilizar a metodología del análisis de contenido de piezas noticiosas.

El análisis de contenido es definido por Krippendorff (1990) como un método que tiene “una orientación fundamentalmente empírica, exploratoria, vinculada a fenómenos reales y de finalidad predictiva” (p.10).

Dicho análisis se llevó en dos niveles distintos. Primero un nivel descriptivo para caracterizar el formato periodístico y los recursos multimedia utilizados en las piezas informativas buscando tener elementos para poder correlacionar variables y construir inferencias acerca del uso de estos recursos y sus posibles intenciones discursivas, temáticas y semióticas relacionados con el tipo de memoria que se busca construir del hecho original a partir de esta reconstrucción.

Segundo, a nivel de *Agenda setting* se hizo un desglose de todos los elementos históricos y descriptivos del hecho original que puede ser referenciado en las piezas periodísticas. Esto implica una aproximación desde la teoría de la *Agenda setting* y la relevancia de los atributos. Igualmente el evaluar la presencia de ciertos elementos, episodios y actores se abre la posibilidad a construir inferencias acerca de atribuciones de responsabilidad y marcos de re-interpretación.

El corpus analizado incluyó 34 piezas noticiosas digitales publicadas³. Su distribución se registra en la tabla 2.

Tabla 2
Distribución del corpus

Medio	Frecuencia	Porcentaje
El Colombiano	7	21%
El Espectador	7	21%
El Tiempo	16	47%
El Universal	1	3%
Semana	3	9%
Total	34	100%

Fuente: Elaboración propia

La selección de los medios para el análisis estuvo orientada por la previa identificación de una serie de especiales multimedia sobre el tema que fueron publicados por los cuatro medios escogidos y que tuvieron una amplia difusión en el ecosistema digital.

Se construyó una matriz de análisis de contenidos para hacer el registro de las características de las piezas, la agenda temática representada, los recursos periodísticos y las estrategias lingüísticas para construir el sentido sobre el recuerdo de la *Masacre de El Salado*.

³ Totalidad de publicaciones realizadas por los 5 medios seleccionados en el periodo de estudio (febrero 1-29 de 2020).

4. Resultados

El 100% de los contenidos analizados incorporaba al menos un recurso digital que buscaba dar contexto, profundizar o ilustrar gráficamente el texto del contenido (ver gráfico 1). Al estar rememorando un acontecimiento a los 20 años de su ocurrencia, la cantidad de material del hecho, y de los acontecimientos posteriores lleva a que los medios exploren sus archivos. Por otra parte, el hecho de que hubiera sobrevivientes y nuevas generaciones de habitantes de El Salado lleva a los medios a considerar la construcción de nuevo material (videos, fotos, documentales, testimonios).

Gráfico 1
Uso de recursos digitales



Fuente: Elaboración propia de los autores

El recurso más utilizado es el de la imagen fotográfica. Esta es usada con varios fines: mostrar el rostro de las víctimas, recordar los lugares de ocurrencia de la masacre, evidenciar el paso del tiempo y las consecuencias sobre los espacios físicos del municipio, recordar a los victimarios responsables del hecho, reconstruir visualmente las acciones de las víctimas y sobrevivientes, entre otros. El 76% de las notas analizadas contenía mínimo una fotografía.

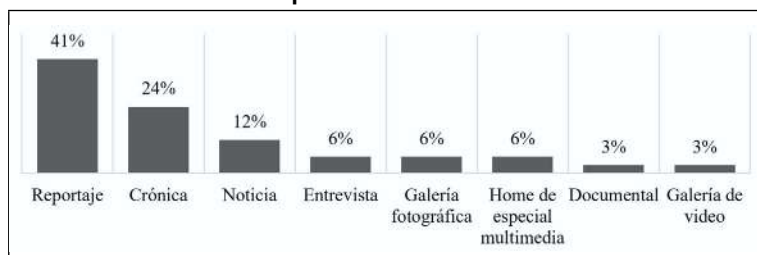
Después de la imagen fotográfica el recurso más utilizado es el video. En este caso se encuentran desde documentales de más de 1 hora de duración hasta videos de 2 a 5 minutos de duración que reconstruyen historias particulares individuales o familiares. 29% de las notas analizadas tenían videos. El recurso de la animación es utilizado en los especiales multimedia para fines netamente de generar una lectura más dinámica de los contenidos y se encuentra en el 21% de las notas.

Adicionalmente, se encuentra de manera mínima el uso de otros recursos como infografías, audios y un mapa interactivo para ubicar el lugar de los hechos.

Con respecto a los géneros periodísticos utilizados para aproximarse a la conmemoración del hecho (ver gráfico 2) los más utilizados son los reportajes, las crónicas y las noticias.

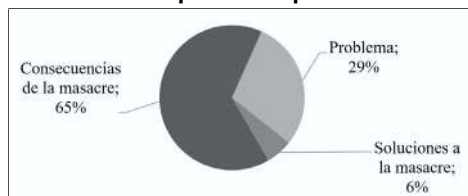
El marco de interpretación predominante es el de las consecuencias con un 65% (ver gráfico 3), seguido del problema con el 29% y tan solo un 6% de soluciones. Lo más curioso es que en ninguna de las 34 notas analizadas predomina el marco de interpretación de las causas.

Gráfico 2
Géneros periodísticos de las notas



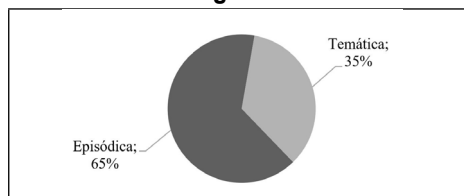
Fuente: Elaboración propia de los autores

Gráfico 3
Marco de interpretación predominante



Fuente: Elaboración propia de los autores

Gráfico 4
Estrategia narrativa



Fuente: Elaboración propia de los autores

Con relación a las estrategias narrativas existe un predominio de las narraciones episódicas por encima de las temáticas (ver gráfico 4). El 65% de las notas se enmarcan en relatos de hechos, personalización de los acontecimientos, historias de vida y testimonios de víctimas, sobrevivientes, familiares y otros participantes de los hechos. El 35% restante de las notas se inscriben dentro de narraciones temáticas con una mayor presencia de elementos de contextos, estadísticas y cifras que permiten una comprensión más amplia del problema.

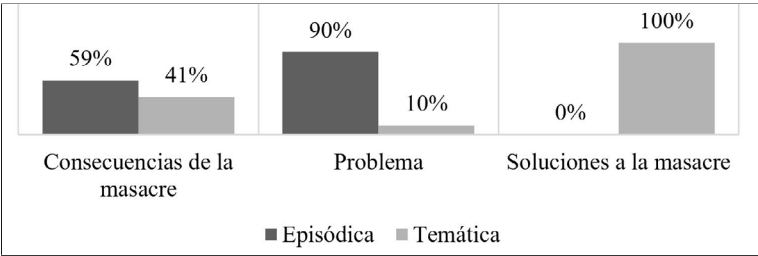
Al indagar en una posible correlación entre los *frames* y las estrategias narrativas se identifica una relación determinante entre el *frame* de problema y la narración episódica (ver gráfico 5). El recuerdo de los hechos se da a partir de los relatos de los sobrevivientes o la reconstrucción que el mismo medio hace a partir de los hechos, los registros fotográficos y testimoniales.

También se identifica una relación entre el marco de soluciones y la estrategia temática. Las notas que buscan resaltar las soluciones que el estado ha dado a los habitantes de El Salado o evidenciar la falta de acción de las instituciones y el paso del tiempo se narran desde una perspectiva temática.

Con respecto al marco de consecuencias se encuentra una presencia mayor de la narración episódica con un 51%, sin embargo un 41% se narra desde una perspectiva temática.

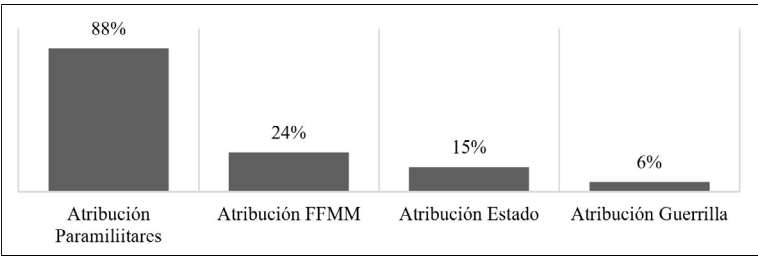
La atribución de responsabilidad sobre los hechos es muy clara y apunta a los actores que ya han sido identificados y en algunos casos judicializados: Grupos paramilitares y Fuerzas Militares. En menor medida se atribuye responsabilidad al estado por su omisión y a la guerrilla por su presencia militar en la zona (ver gráfico 6).

Gráfico 5
Correlación *Frame* y Estrategia Narrativa



Fuente: Elaboración propia de los autores

Gráfico 6
Atribución de responsabilidad



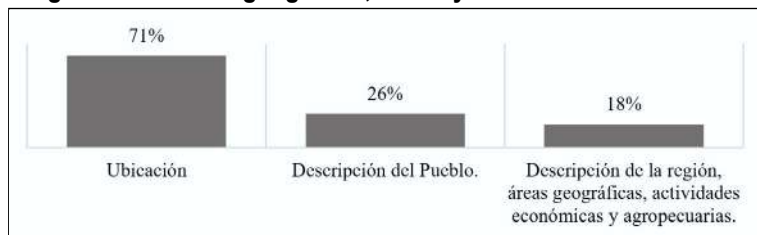
Fuente: Elaboración propia de los autores

En referencia a los usos periodísticos de la memoria predomina una aproximación conmemorativa (80%) con rasgos cronológicos y de reconstrucción de acontecimientos. En algunos casos minoritarios hay un intento de contextualización y en otros una aproximación más jurídica-coyuntural referente a condenas y procesos judiciales que se adelantaron contra los responsables.

Uno de los aspectos más relevantes era identificar los elementos que componen la construcción del recuerdo, es decir la agenda temática de las noticias. Esta agenda se distribuyó en distintas categorías.

Inicialmente se exploró la información relacionada con la ubicación de los hechos y el alcance de esas descripciones (ver gráfico 7). El 71% de las notas implemente referenciaban la ubicación del pueblo, el 26% hacia una descripción más detallada del pueblo y el 18% hacia una descripción de la región, sus áreas geográficas y actividades económicas.

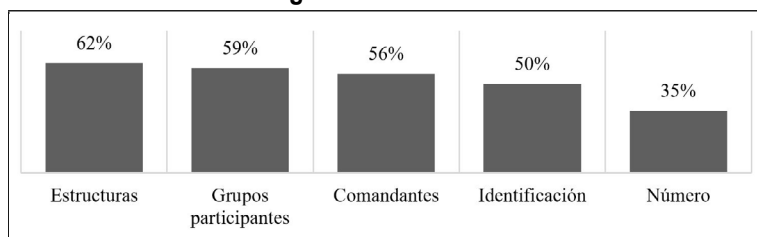
Gráfico 7
Agenda. Contexto geográfico, social y económico de El Salado



Fuente: Elaboración propia de los autores

La información relacionada con los victimarios es frecuente en todos los contenidos analizados. La diferencia es el nivel de detalle que se maneja en la identificación y caracterización de los responsables de los hechos (ver gráfico 8). El 62% de las notas registran las estructuras internas de los grupos armados responsables de los hechos, el 59% hace referencia explícita al grupo armado, el 56% a los comandantes. El 50% de las notas tiene una identificación directa del victimario y solo en un 35% se menciona el número total de victimarios que perpetraron la masacre.

Gráfico 8
Agenda. Victimarios

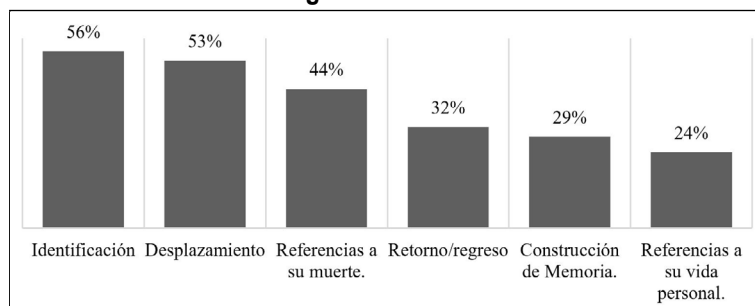


Fuente: Elaboración propia de los autores

Con relación a las víctimas los temas más recurrentes son su identificación en un 56% de las notas, seguido del desplazamiento del que fueron víctimas en un 53% y referencias a sus muertes (métodos, técnicas y prácticas violentas). En menor medida con un 32% se habla del retorno/regreso de los sobrevivientes al municipio, el 29% habla de experiencias de construcción de memoria y un 24% son referencias a la vida personal de las víctimas (ver gráfico 9).

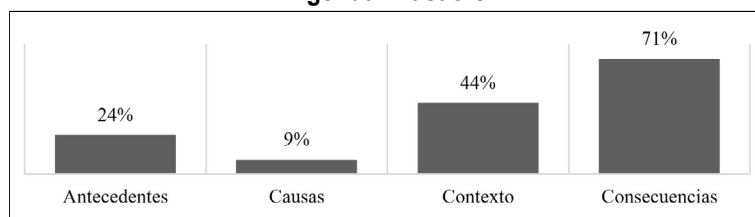
El abordaje temático que se hace de la masacre está primordialmente orientado hacia las consecuencias de la masacre en el 71% de las notas analizadas (ver gráfico 10). En un 44% hay presencia de elementos de contextos, en un 24% se identifican referencias a antecedentes y tan solo un 9% a causas de la masacre.

Gráfico 9
Agenda. Víctimas



Fuente: Elaboración propia de los autores

Gráfico 10
Agenda. Masacre



Fuente: Elaboración propia de los autores

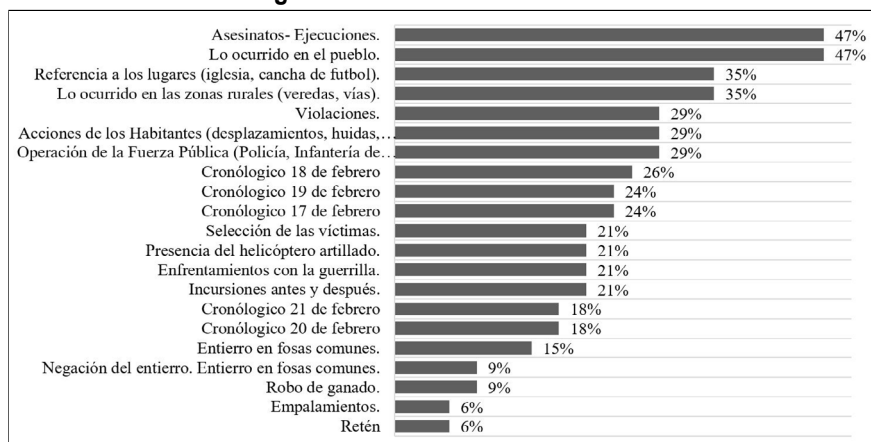
Con relación a los elementos temáticos de construcción del hecho los más frecuentes tienen que ver con las acciones violentas ocurridas y sus consecuencias (ver gráfico 11). En el 47% de las notas se menciona los asesinatos y ejecuciones, así como también de manera más general lo que ocurrió en el pueblo durante esos días. El 35% de las notas tiene referencias explícitas a lugares puntuales donde ocurrieron acciones violentas que son resaltadas en los contenidos (cancha, iglesia, etcétera). Igualmente en un 35% se habla de lo acontecido en las zonas rurales circundantes a El Salado.

En el 29% de las notas se habla de la práctica de las violaciones a las mujeres del municipio, las acciones de los habitantes como consecuencia del hecho y la presencia de la fuerza pública y sus operaciones en algunos momentos del periodo donde ocurrió la masacre.

En una cuarta parte de las notas se tiene un énfasis cronológico en la narración de los hechos especialmente con lo acontecido los días 17,18 y19 de febrero en un 24% de las notas y el 20 y 21 de febrero en un 18%.

Otros hechos referenciados tienen que ver con la presencia de actores armados y sus prácticas previas y posteriores al ejercicio de la violencia. El 21% hace referencia a la manera en cómo se seleccionaban las personas que eran victimizados, también la presencia del helicóptero artillado, los enfrentamientos con la guerrilla y las incursiones previas y posteriores.

Gráfico 11
Agenda. Construcción del hecho

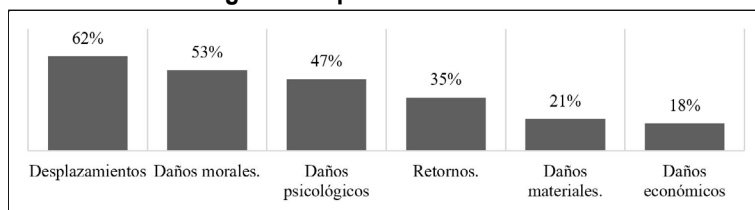


Fuente: Elaboración propia de los autores

Finalmente hay acontecimientos que son referenciados en una menor medida. Los temas relacionados con los entierros en fosas comunes, el robo de ganado, la práctica del empalamiento y la realización de retenes.

La última variable temática que se buscó identificar es lo relacionado con los impactos de la masacre que se resaltan en las notas (ver gráfico 12). El 62% resalta el desplazamiento como uno de los impactos más fuertes de los hechos. En el 53% se mencionan daños morales, en el 47% los daños psicológicos. El 35% de las notas hablan del retorno de los sobrevivientes al pueblo, el 21% menciona daños materiales y el 18% daños económicos.

Gráfico 12
Agenda. Impacto de la masacre



Fuente: Elaboración propia de los autores

Otro aspecto que se analizó fueron las denominaciones utilizadas para describir los hechos y los actores involucrados.

Con respecto a las denominaciones del hecho (ver Ilustración 1) se identificó que la palabra más utilizada para referirse a lo acontecido en El Salado es "Masacre". En 29 de las 34 noticias analizadas se utiliza este concepto. Otras palabras están referidas al carácter violento y los

tipos de violencia perpetradas. Aparecen conceptos como *terror*, *sangrienta*, *infierno* e *insano*. Otros conceptos tratan de construir una representación más global del hecho refiriéndose a este como una *fiesta de sangre* *orgia de sangre* *ritual macabro* o *espectáculo del horror*.

Algunas denominaciones atribuyen responsabilidad. Este es el caso de los conceptos *ataque paramilitar* e *incursión paramilitar*.

Ilustración 1

Nube de palabras. Denominaciones del hecho



Fuente: Elaboración propia de los autores

Con respecto a las denominaciones de las víctimas del hecho el concepto más utilizado es precisamente el de *víctima*, seguido muy de cerca por *sobrevivientes* apareciendo en 9 y 8 noticias respectivamente. Otros conceptos utilizados son *campesinos*, *desplazados* *gente de bien* y *población* (ver ilustración 2).

Ilustración 2

Nube de palabras. Denominaciones víctimas



Fuente: Elaboración propia de los autores

Finalmente, con relación a los victimarios se identificaron dos tipos de denominaciones. Por un lado las que apuntaban a una identificación institucional explícita. En este caso aparece el término *paramilitares* en 9 ocasiones, *paracos* en 5 ocasiones y *guerrilla* 3 veces. Los otros términos son de carácter más genérico para identificar la acción y la naturaleza de la acción. Allí aparecen conceptos como *asesinos*, *delincuentes* y *barbaros* (ver ilustración 3).

Ilustración 3

Nube de palabras. Denominaciones de victimario



A word cloud where the words are arranged in a vertical stack, with 'Asesinos' at the top, followed by 'Paracos', 'Paramilitares', 'Guerrilla', and 'Delincuentes' at the bottom. The word 'Barbaros' is positioned to the left of 'Paracos'. The words are in a bold, serif font, with 'Paramilitares' being the largest and most prominent.

Fuente: Elaboración propia de los autores

5. Discusión

Después de analizar las 34 piezas periodísticas es importante, a la luz de la teoría esbozada, identificar algunos aspectos interesantes de resaltar y problematizar.

Por un lado, la prevalencia de los elementos episódicos por encima de los elementos temáticos (Gross, 2008; Iyengar y Simon, 1993), a la hora de construir la narrativa, favorece la perpetuación de un recuerdo limitado a la descripción de los hechos en ausencia del contexto y la pregunta por las causas y antecedentes.

El predominio de una perspectiva conmemorativa (Edy, 1999) en la construcción noticiosa de la memoria hace que el discurso periodístico recaiga sobre el relato, en algunos casos ya conocido, volviendo sobre los sobrevivientes, los hechos ya descritos e iconizados, sin el interés de buscar nuevas perspectivas, nuevos abordajes periodísticos y sobre todo sin plantearse preguntas de fondo sobre el porqué de los hechos acontecidos.

El hecho de que se refuerce esa mirada conmemorativa nos lleva a poner atención sobre aquellas cosas que no se dicen en contraste con lo que se resalta. Atendiendo a la teoría del *Framing* (Entman, 1993), aquellos aspectos de la realidad que se ponen en primer plano y que terminan siendo primarios tanto para el relato periodístico como para la “*memory setting*” (Kligler-Vilenchik, Tsfatí, y Meyers, 2014).

Llama la atención el énfasis por las descripciones crudas de los métodos violentos, en algunos casos casi en la misma línea de informes de comisiones como la *Comisión de Desaparecidos de Personas* y su recordado informe *Nunca más* (Conadep, 1984). En esta misma línea hay un consenso amplio sobre los responsables materiales de la masacre, su identificación personal, sus estructuras, el número y sus estructuras.

Esto refuerza la idea esbozada en algunos conceptos que se utilizan en las mismas piezas para describir los hechos como un *espectáculo de horror, fiesta de sangre y orgía de sangre*. Son los episodios que se enmarcan en esta descripción los que son resaltados permanentemente: lo ocurrido en la cancha de fútbol, en la iglesia, en las veredas. Detrás de cada episodio hay una historia de vida, unos familiares sobrevivientes y un impacto sobre la comunidad que se recogen narrativamente desde la perspectiva del *interés humano* (Semetko y Valkenburg, 2000).

Esta práctica narrativa aleja cada vez más la posibilidad de tener un acercamiento temático al problema impidiendo que se tengan abordajes críticos, más allá de la condena de la violencia, que puedan enmarcar el problema dentro del contexto político de la época, los pulsos de poder económico y territorial, y las múltiples disputas e intereses económicos presentes en la zona.

Por el contrario, no se evidencia en las piezas periodísticas, salvo contadas excepciones marginales, una intención por indagar sobre las fuerzas sociales y políticas detrás de la masacre, es decir los actores intelectuales, al punto que se puede estar posicionando la idea de la acción violenta como un hecho autónomo de un grupo armado y no como el resultado de una lucha de poder territorial, económico o político.

El contexto que aparece en las notas es una información más orientada a ubicar los hechos y describir las prácticas de los actores involucrados, especialmente lo ocurrido durante y posterior a la masacre. En muy pocas notas hay un relato de antecedentes y mucho menos sobre las causas. Así como no hay interés por investigar y nombrar los responsables detrás de la violencia, tampoco se evidencia la necesidad de ir más allá de los hechos y descubrir su causalidad.

La presencia de las víctimas, si bien es alta, su participación está más orientada a volver a relatar lo ocurrido o recoger sus experiencias de resiliencia 20 años después de la masacre. Más allá de los episodios puntuales tampoco se evidencia un esfuerzo por construir memoria histórica, simplemente se hace una conmemoración de los hechos volviendo sobre lo ya relatado, lo ya plasmado en fotografías, ahora puesto en otros formatos y lenguajes, pero sin ninguna novedad en la aproximación histórica y política al hecho.

6. Conclusiones

Los textos periodísticos analizados, construyen la información sobre la masacre, basados, sobre todo, en los testimonios de las víctimas. En ese sentido, los medios responden a una necesidad de vieja data en el Conflicto Armado: la de visibilizar a un sujeto largamente ignorado. Así colaboran con aliviar el trauma, enfrentar la pérdida y crear empatía, incluso, cuando,

como lo dice Jelin (2001, pp. 84-85) existe una brecha histórica con lo sucedido, lo que disminuye la transmisibilidad del acontecimiento, dado que, de forma paralela, las víctimas han tenido dificultades para ser escuchadas debido a la falta de una trama social que enmarque una “voluntad política de escuchar” (Jelin, 2002, p. 96).

Entonces, los medios informativos, cumplen con aquello que Pollack (2006), refiriéndose a regímenes dictatoriales y totalitarios, explicó como la sobrevivencia de la memoria subterránea. Siendo esta la de las víctimas sobrevivientes que se transmitió en ambientes privados e íntimos hasta que pudo hacerse pública, cuando esos regímenes se debilitaron o cayeron. Se visibilizaron de diversas formas, controvirtiendo la versión oficial de los hechos. Lo hicieron a partir de la narración, en donde como lo afirma Sarlo (2005) el lenguaje “convierte la experiencia en comunicable” (p. 29).

A pesar de la función catártica, terapéutica y reivindicativa de los medios en torno a la visibilidad de los testimonios de las víctimas, debe decirse que este proceso de mediación puede caer en lo instrumental. Especialmente, cuando la palabra de la víctima se tiene que ajustar a la dinámica y lógica de producción de los medios informativos. No se debe perder de vista que el testimonio se produce a partir de la entrevista, donde el que escucha tiene un propósito: crear un producto informativo.

Debe recordarse que un testimonio narra una experiencia que el periodista intenta articular en un discurso de temporalidad lineal. Sin embargo, el testimonio no sigue tal lógica. Las palabras de las víctimas de El Salado remitían la experiencia del pasado, desde su presente, desde el retorno, enlazando lo ocurrido, con lo perdido y lo recuperado, teniendo como eje, la emoción, lo que corresponde a una memoria episódica. Esta narración asincrónica, es la que prevalece en los productos analizados. Lo que implica una multiplicidad de cosas no dichas y de silencios, que ya sea por el trauma o por alguna otra razón fueron eximidas del relato.

El testimonio de la víctima se convierte en el centro del relato, y parece ser la única referencia a lo ocurrido, lo que Annette Wieviorcka (1998) llamó la *era del testigo* refiriéndose a lo sucedido después del *Juicio a Eichmann*,⁴ donde el testimonio de los sobrevivientes era lo que primaba para conocer lo acontecido en el Holocausto, incluso, ignorando el discurso historiográfico.

En las piezas periodísticas analizadas, vemos esta prevalencia del testimonio de la víctima-sobreviviente, sin embargo, este se disocia del marco de la experiencia traumática: el contexto de la masacre. Esta solo se enuncia, eso sí, haciendo claridad de sus autores materiales, pero muy pocas de las piezas analizadas, la enmarcan dentro de una trama significativa que la enlace con la que la produjo. Es decir, se revela la ausencia del marco histórico-sociológico y político del

4 El *juicio de Eichmann* se realizó entre el 11 de abril y el 15 de diciembre de 1961 en la *Casa del Pueblo* en Jerusalén. En este se escucharon los testimonios de 110 testigos que dieron cuenta de los crímenes cometidos por el ejecutor de la *solución final*. Eichmann recibió la pena capital por delitos contra el pueblo judío y contra la humanidad. Fue ahorcado el 31 de mayo de 1962.

Conflicto Armado Interno en la región, como por ejemplo, la valía territorial de El Salado como un enclave de economías ilegales, narcotráficos y grandes terratenientes, largamente disputado por los grupos armados ilegales, que tiene relación con el problema de la expropiación de la tierra. Artículos como los de Marta Ruiz de la *Revista Semana* o el producto multimedia de *El Universal*, enmarcan los testimonios dentro de situaciones como robo de ganado, disputa por las tierras o compra ilegal de las mismas, y se menciona a la empresa Argos, tímidamente, como responsable de esta compra. A su vez, muy pocos realizan antecedentes históricos de la situación de orden público, que desde hacía años afectaba la región.

Este desarraigo del testimonio con el marco de la experiencia, a pesar del beneficio de dar visibilidad a lo silenciado, puede producir la dificultad de articularlo con una conciencia histórica colectiva del conflicto (historicidad), en la medida en que no se conecta con el presente del que lo escucha (lo lee o lo consume). Así las cosas, la memoria es literal (Todorov, 2000) al carecer de conexión con marco de interpretación más amplio. Una memoria que no se conecta con marcos sociales, ya lo dijo Halbwachs (2004), es como un sueño que se olvida cuando el soñante despierta.

Quizá los medios deberían tender, no solo a mostrar el testimonio en estado *puro*, sino a vincularlo a tramas más analíticas, relacionándolos con marcos de situación más profundos, buscando la comparación y la contrastación, en una experiencia y memoria ejemplarizante, que colabore con la comprensión de lo sucedido, así como lo avisa Todorov (2000, pp. 21-23).

Aunque, queda la duda de si esto es una exigencia que excede las propiedades intrínsecas de los medios informativos, debido a su carácter de fábrica de producción en serie de acontecimientos.

Referencias

- Conadep (1984). *Nunca más*. Buenos Aires: EUDEBA.
- De Vreese, C. H. (2005). News framing: Theory and typology. En: *Information design journal & document design*, 13(1), 51-62.
- Edy, J. A. (1999). Journalistic uses of collective memory. In: *Journal of communication*, 49(2), 71-85.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. In: *Journal of communication*, 43(4), 51-58.
- Gross, K. (2008). Framing persuasive appeals: Episodic and thematic framing, emotional response, and policy opinion. In: *Political Psychology*, 29(2), 169-192.
- Halbwachs, M. (2004). *Los Marcos Sociales de la Memoria*. Barcelona: Anthropos.
- Iyengar, S. & Simon, A. (1993). News coverage of the Gulf crisis and public opinion: A study of agenda-setting, priming, and framing. In: *Communication research*, 20(3), 365-383.
- Jelin, E. (2001). *Los Trabajos de la Memoria*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Kansteiner, W. (2002). Finding Meaning in Memory: A methodological Critique of Collective Memory Studies. In: *History and Theory*, 41(2), 179-197.
- Kligler-Vilenchik, N. (2011). Memory-setting: Applying agenda-setting theory to the study of collective memory. In: *On media memory* (pp. 226-237). London: Palgrave Macmillan.

- Kligler-Vilenchik, N., Tsfati, Y. & Meyers, O. (2014). Setting the collective memory agenda: Examining mainstream media influence on individuals' perceptions of the past. In: *Memory Studies*, 7(4), 484-499.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Buenos Aires: Paidós.
- McCombs, M. E. & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. In: *Public opinion quarterly*, 36(2), 176-187.
- Pollack, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo: una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Semetko, H. A. & Valkenburg, P. M. (2000). Framing European politics: A content analysis of press and television news. In: *Journal of communication*, 50(2), 93-109.
- Thompson, J. B. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. En: *Revista Anthropos*, 186, 23-36. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%E1lisis%20cr%EDtico%20del%discurso.pdf>
- Wieviorka, A. (1998). *The Era of Witness* (tr. de Jared Stark). Nueva York: Cornell University Press.